

PRESENTACIÓN DEL GRADO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL EN LA UAM

La Antropología social y cultural, disciplina encuadrada en las ciencias sociales pero con una arraigada tradición en las humanidades, tiene como objetivo el estudio y análisis de la diversidad cultural humana. Nuestra disciplina posee en una metodología propia denominada etnografía, basada en el trabajo de campo intensivo y de larga duración entre nuestros informantes, utilizando técnicas de investigación cualitativas. La etnografía es reconocida por el conjunto de las ciencias sociales como una metodología que surgió, históricamente, para estudiar sociedades culturalmente distintas y distantes de nuestros países occidentales europeos, y que se adecuaba al estudio de otras formas de vida social, por entonces bajo el dominio colonial. Con el transcurso del tiempo, esta metodología y el interés de los antropólogos se fue trasladando a nuestras propias sociedades occidentales.

En nuestro país, el título superior de Antropología social y Cultural se creó a principios de la década de los 90 del siglo XX, como consecuencia del nuevo mapa de titulaciones derivados de la Ley de Reforma Universitaria (LRU) y la Licenciatura en Antropología Social se inició en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) en el curso 1998-99. En el 2011-12, se inauguró nuestro actual Grado de cuatro años en Antropología.

Nuestra propuesta de grado, apuesta por mostrar de forma diferente los hechos sociales que acontecen en nuestro medio social, ofrecer una “mirada antropológica” que origine nuevas prácticas e interacción entre academia y sociedad a través de propuestas o intervenciones. Junto a este objetivo, evidentemente práctico y profesional, y en coherencia con el mismo, destacamos la orientación de su profesorado a investigar en temas actuales de gran impacto social (migraciones internacionales, relaciones interétnicas, desarrollo y cooperación, género, audiovisuales, salud o pobreza y exclusión social), con una perspectiva crítica sin por ello olvidar el rigor académico. Por estos motivos, iniciamos en 1998 el primer Prácticum, de créditos obligatorios, no sólo de los estudios de la UAM sino también de los estudios de Antropología de todo el país. Este carácter profesionalizante y el compromiso social de nuestros estudios fue reforzado cuando se convocó la primera Cátedra con perfil de “Antropología Aplicada” de todo el territorio nacional en el año 2006.

Así, tres son las características que dan especificidad a nuestro título de Grado y que lo hacen novedoso y original en nuestro entorno académico:

- 1) Enfatización de la tradición holística de la Antropología, estableciendo un diálogo con otras ciencias sociales y otras ramas de las Humanidades. Consideramos que la Antropología es una ciencia social, una tradición cultural y una profesión, ubicándola simultáneamente en el terreno científico y humanístico, en el ámbito teórico y en el profesional. Así, es importante destacar que nuestro Grado es el único de todos los actuales grados en Antropología del país que tiene asignaturas de antropología física, forense y lingüística.

2) Profesionalización y aplicación a los temas candentes de nuestras sociedades y de nuestros mundos contemporáneos, que se ajusta a la trayectoria específica de los miembros del área de Antropología Social de nuestra Universidad, con una destacada trayectoria de implicación e intervención en los temas sociales más actuales. Hasta los Acuerdos de Bolonia, la Antropología en nuestro país no había tenido un componente profesionalizante y práctico, pero la construcción del Espacio Universitario Común Europeo generó una nueva situación en la que las cuestiones de profesionalización pasaron a tener un carácter central. El mantenimiento del Prácticum de Antropología en nuestra Licenciatura durante 12 años nos dió todas las garantías de poder llevar a buen término la formación profesional de nuestros estudiantes. El grupo de antropólogos reunidos en el Departamento de Antropología y Pensamiento Filosófico Español de la UAM ha sido pionero en este objetivo de profesionalización de la antropología y han publicado artículos de opinión en prensa mayoritaria (“El País”, “Público”, “El Mundo”) y participado en debates públicos sobre temas tan candentes en nuestra sociedad como inclusión de inmigrantes, interculturalidad, desarrollo y cooperación en campos de refugiados y el tema del “velo” entre las mujeres de religión islámica en nuestro país.

3) Pero este espíritu crítico e innovador no olvida los debates y las teorías clásicas y actuales de la Antropología y sus áreas de especialización, porque uno de los empeños de las antropólogas y los antropólogos de nuestro Departamento ha sido superar la dicotomía históricamente establecido entre teoría y práctica. Por eso nuestro grado cubre, a través de dos de sus asignaturas, la conformación histórica de la teoría antropológica y los debates teóricos más importantes de la actualidad; junto con las áreas de especialización clásicas como Antropología simbólica o Parentesco, ofrecemos también áreas más innovadoras como Antropología del desarrollo, de las Migraciones, Audiovisual....

Por último, queremos reseñar la aportación que la Antropología puede ofrecer a los estudiantes formados en otros estudios de humanidades o de ciencias sociales: a) la concepción crítica de la cultura, como un proceso histórico y el cuestionamiento de las visiones esencialistas de la misma; b) el acercamiento crítico a la comprensión de la diversidad cultural; c) el respeto y tolerancia a esa diversidad (étnica, sexual...) a través de la crítica sistemática al etnocentrismo; d) el análisis de los procesos por los cuales las diferencias entre personas, grupos sociales y sociedades se convierten en desigualdades sociales; f) el cuestionamiento sistemático de cómo determinados procesos, actitudes, comportamientos y valores, enraizados culturalmente en una sociedad y en un momento histórico determinado, adquieren carta de naturalidad.

Estas aportaciones harán a los estudiantes personas más críticas, más tolerantes, más respetuosas con la diversidad social que hoy caracteriza nuestras sociedades.

PILAR MONREAL
Febrero 2015